

LA FILOSOFÍA DE LA PRAXIS EN EL PENSAMIENTO DE ERNESTO GUEVARA

A cincuenta años del asesinato de Ernesto Guevara (Che), el capitalismo continúa empeñado en aniquilarlo o incorporarlo. A partir de estas posiciones, las estrategias construidas se manifiestan desde tres aristas ideológicas: desterrar todo vínculo con la revolución cubana; asumirlo como empirista y pragmático, desprovisto de cualquier nexo con la teoría social y filosófica marxista; y elevarlo a la categoría de mito, a partir de una imagen desligada de su proyecto social.

En el mundo actual, la última arista es fácilmente identificable. A través de los grandes medios de comunicación al servicio de los centros de poder, lo presentan como rockero, romántico, aventurero, Robin Hood, Don Quijote, Cristo laico... Siempre bello, lejos de la tierra y, por tanto, inservible e inoperante en la vida cotidiana.

Para los que apostamos por un mundo solidario, basado en el humanismo y la responsabilidad ética, el legado de la filosofía de la praxis del Che nos exige cuestionar, debatir, dialogar, participar en la construcción de nuevos proyectos sociales que se encaminen a sociedades inclusivas en lo económico, político, ético y ambiental. Los aportes del Che en la teoría y la práctica para la construcción del socialismo son innegables y cobran cada vez más vigencia para poder interpretar y transformar el mundo actual, desde una visión crítica de los problemas sociales y la búsqueda de cómo solucionarlos.

En su Diario en Bolivia anota: «significación del 26 de julio: rebelión contra las oligarquías y contra los dogmas revolucionarios». Ya antes había afirmado que la revolución cubana era una gran lección de antidogmatismo, lo que le permitió fundamentar desde la filosofía de la praxis la crítica temprana al marxismo dogmático y reflexionar en torno al papel de las masas, al problema fundamental de la filosofía, la importancia del factor subjetivo en

la política, la dialéctica entre las relaciones de producción y las fuerzas productivas, el problema de la religión, entre otras.

Estas enseñanzas estarán presentes en el desarrollo de la revolución, guiadas por el Comandante Eterno Fidel Castro Ruz, y donde la solidaridad y el internacionalismo se convierten en armas de lucha de la diplomacia cubana, pues se trata no solo de pensar en Cuba, sino de apoyar toda causa noble y justa en pos de la liberación humana. Un ejemplo práctico: el proyecto de la Escuela Latinoamericana de Medicina, surgida a partir de la idea de Fidel, con la misión de formar médicos con elevada formación académica y un sentido ético humanista que los lleve a servir a los más necesitados y en las regiones más intrincadas del planeta.

Nuestro homenaje en el 50 aniversario de su asesinato está en la realización práctica de nuestros egresados; en los que acudieron a socorrer al pueblo haitiano tras el devastador terremoto de 2011; en los que estuvieron y están en el Batallón 51 en Venezuela; en los miembros de la Misión Milagro; en los que con el apoyo de la comunidad construyeron el hospital de Ciriboya, o los que junto a los pueblos originarios y afrodescendientes comprenden que la conciencia de servir a los pueblos los hace mejores profesionales y seres humanos.

Gracias Che por tus enseñanzas desde tu condición de médico, guerrillero y revolucionario. Junto a ti decimos que siempre sentiremos el dolor ajeno como nuestro.

*Lic. Daniel Felipe Fernández Díaz
Maestro de América
Jefe de Departamento de Ciencias Sociales
Escuela Latinoamericana de Medicina.*